

COSAS MIAS



Por COLL

Te juro que te querré siempre, durante bastante tiempo por ahora.

★
Si me toca el premio gordo de la lotería,
querría a mis amigos tanto como los quiero,
y además los echaría mucho de menos.

★
Debe ser muy interesante amar desinteresadamente.

★
No nos asombre ni escandalice el que una mujer enseñe demasiado.
Es que es muy docente.

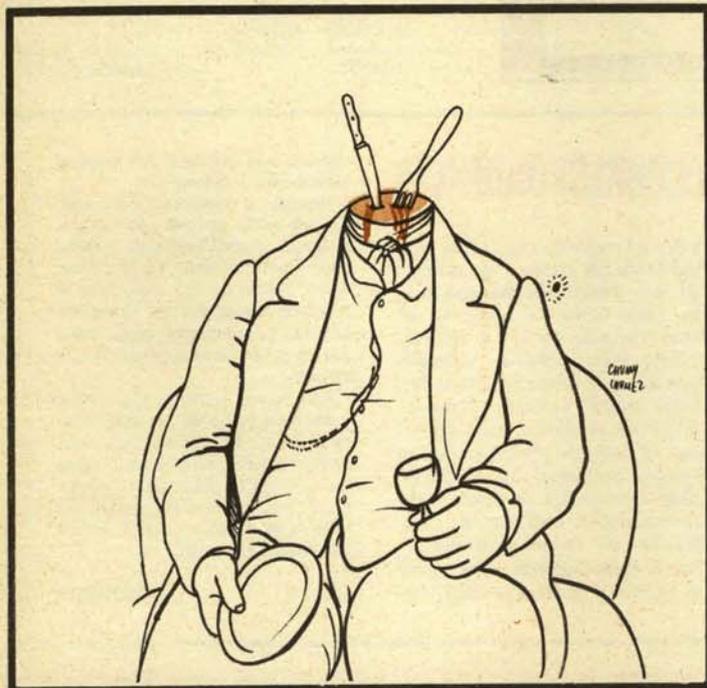
★
Conocí una mujer tan ardiente que la detuvieron por pirómana.

★
El mundo será otra cosa
cuando la palabra ARMAME se escriba sin la R.

★
Cuando pienso que soy un ser humano, no acabo de resignarme.

★
Mata más una mala lengua que una buena pistola.

★
Siempre conservaré mi dignidad,
mientras la oferta no sea suficiente.



EROTISSIMUM PETROLEUM

El por qué los árabes no pensaron antes en el asunto escabroso del petróleo, es algo que no me cabe en la cabeza. Pero de pronto quedaron tan gratamente sorprendidos como el "infans" que descubre su pequeño sexo o como el sabio que busca desesperadamente sus lentes y los encuentra encima de sus narices. ¡Eran los amos del petróleo! Desde el descubrimiento del subconsciente no había ocurrido nada parecido. Entonces los árabes analizaron a fondo la erótica del petróleo llegando a la conclusión de que no debían ceder ni un minuto más a los deseos concupiscentes de sus enfermos. Y la cópula fue in-

terrumpida. Nos habíamos acostumbrado excesivamente a que los árabes se pasaran los siglos lamentándose por la pérdida de Granada. Era una especie de "status" aceptado por unos y por otros. Pero, amigos míos, las cosas han cambiado. Para nosotros, la comprobación de que Granada, lo que se dice Granada, les importa un pimiento, es verdaderamente dolorosa. Era su obsesión, su alienación, nuestra estrategia para crearles una dependencia morbosa. Cuando empezaron a merendarse nuestros barcos con la tonta disculpa de las aguas territoriales, me di cuenta que la Bella Durmiente despertaba. Luego, cuando se decidieron a trajinar con los pozos de petróleo, supe que estaban completamente despiertos.

Las cosas están muy claras. La cultura de masas es una cultura industrializada, y la industria vive de la energía petrolífera. Esto va a misa, si se me permite la expresión, aunque esté hablando de los infieles. Si nos quitan el petróleo, o nos lo hacen pagar nada más que a su precio, nos quedamos sin industria e inmediatamente, sin cultura. Seremos alfabetos petrolíferos. Volveremos al cuaternario de la tracción animal. Los españoles no veremos más "Tarde para todos" y la vendedora de Avon no pulsará más el timbre de nuestras puertas. Y no digamos el hombre de Sofico. A ése lo ahorcan. Se impone, por tanto, una solución. Creo tener una idea, que expongo respetuosamente. A nosotros nos hace falta la energía petrolífera. Nos hace

falta angustiosamente. ¿Qué podemos dar a cambio? Para mí no hay duda: nuestra energía moral. Energía por energía. Somos la reserva moral de Occidente. Repasemos la historia. El Cid Campeador ganando batallas después de muerto, Guzmán el Bueno regalando un cuchillo para que degüellen a su hijo, Santiago Matamoros apareciendo con espada y caballo blanco en la batalla de Clavijo, Unamuno gritando "¡Que inventen ellos!", y por ahí adelante. Nuestros pozos de energía moral son inacabables. Que los árabes enchufen hacia acá sus oleoductos, y nosotros enchufaremos hacia allá nuestros moraloductos. ¿Que un día pueden agotarse nuestros pozos de energía moral? ¡Para lo que nos sirven! ■ LICANTROPO.

